**Lectio: GETSEMANÍ**

**Mc 14, 32-42**

*Van a una propiedad, cuyo nombre es* ***Getsemaní,*** *y dice a sus discípulos:*

*«Siéntense aquí, mientras yo hago oración.»*

*Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir pavor y angustia. Y les dice:*

*«Mi alma está triste hasta el punto de morir; quédense aquí y velen.»*

*Y adelantándose un poco, caía en tierra y suplicaba que a ser posible pasara de él aquella hora. Y decía:*

*«¡Abbá, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.»*

*Viene entonces y los encuentra dormidos; y dice a Pedro:*

*«Simón, ¿duermes?, ¿ni una hora has podido velar? Velen y oren, para que no caigan en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil.»*

*Y alejándose de nuevo, oró diciendo las mismas palabras. Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados; ellos no sabían qué contestarle.*

*Viene por tercera vez y les dice:*

*«Ahora ya pueden dormir y descansar. Basta ya. Llegó la hora. Miren que* **el Hijo del hombre** *va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vámonos! Miren, el que me va a entregar está cerca.»*

**1.- PALABRA Y REALIDAD**

Jesús se dirige con los discípulos a Getsemaní, "molino de aceite". Les dice: quédense aquí mientras voy a rezar, como rezó en Mc 1,35 cuando todos le buscaban, o en Mc 6,46 después de la multiplicación.

Toma a Pedro, Juan y Santiago para estar con Él, para vivir aquello a lo que han estado llamados pero que serán incapaces de vivir ahora.

Todo el texto está compuesto en paralelo entre la actitud de Jesús y la de Pedro, Juan y Santiago. Es el modo de Marcos de hacer una llamada a la comunidad. En los momentos de tentación debe adoptar la actitud de Jesús para no sucumbir a la tentación, sino será incapaz de superarla.

Es el momento en que la semilla cae en tierra y dará el ciento por uno como quiere indicar la expresión cayó sobre la tierra.

Jesús reza al Padre en este momento en que ha llegado la hora. El relato tiene relación con el capítulo 13. Ahora que ha llegado la hora de Jesús los discípulos no son capaces de velar, ni de comprender la hora. La comunidad debe aprender pues no sabe cuándo llegará el amo de la casa que le dejó tarea y corre el peligro de reaccionar como Pedro, Juan y Santiago (Mc 13, 32-37).

En Getsemaní Jesús revela el verdadero rostro de su Padre. Un Padre lleno de amor y misericordia, que lo puede todo, pero que no está a merced de nuestro deseos, a quinen no se le puede manipular.

Pedro, Juan y Santiago no han sido capaces de velar. No se han dado cuenta de la hora, no son capaces de aceptar el camino de la cruz. Por eso tienen los ojos cargados incapaces de ver y por eso no entienden nada como ya les ocurrió en la Transfiguración que tampoco fueron capaces de comprender Mc 9,6

Pedro ha sido fuerte, ha prometido al maestro que él no le abandonará, pero la carne es débil, no ha sido capaz de velar y orar y por eso acabará negándole. Las tres idas y vueltas de Jesús muestran el fracaso de los discípulos en el seguimiento.

Jesús como orante permanece vigilante y abierto a los desafíos de la hora.

Ya ha llegado el momento, ya se acerca el que le va a entregar, Jesús en libertad y obediencia acepta el designio del Padre.

**2.- OTROS TEXTOS**

**Hebreos 5, 7-10**

“El cual, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente,

y aun siendo Hijo, con lo que padeció experimentó la obediencia; y llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen, proclamado por Dios Sumo Sacerdote a semejanza de Melquisedec.”

**Marcos 10, 35-41**

“Se acercan a él Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, y le dicen: «Maestro, queremos, nos concedas lo que te pidamos.»

Él les dijo: « ¿Qué quieren que les conceda? »

Ellos le respondieron: «Concédenos que nos sentemos en tu gloria, uno a tu derecha y otro a tu izquierda.»

Jesús les dijo: « No saben lo que piden. ¿**Pueden beber la copa que yo voy a beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado?**»

Ellos le dijeron: «Sí, podemos.» Jesús les dijo: «La copa que yo voy a beber, sí la beberán y también serán bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado; pero, sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado.”

Al oír esto los otros diez, empezaron a indignarse contra Santiago y Juan.”

**3.- PALABRAS DE JUAN MARÍA**

“Fue en lo profundo de la noche, en la angustia y en el abandono cuando comenzó el cumplimiento del gran misterio de la salvación, consumado luego en la cruz”.[[1]](#footnote-1)

“En estas grandes batallas que tienen brillo, uno se cree fuerte y no está triste; pero las angustias del jardín de los olivos vendrán después: mil pensamientos secretos y dolorosos agitarán, fatigarán nuestro espíritu; no sé qué cansancio se apodera de todas nuestras facultades; nos preguntamos si no hubiéramos podido hacer el bien sin cargarnos con un fardo tan pesado, obligaciones tan molestas y en una especie de angustia, diremos también: transeat calice iste”.[[2]](#footnote-2)

“¿Qué decía Él, hija mía, en ese momento de angustia? Se postraba ante su Padre, adoraba su voluntad y sólo trataba de cumplirla. De este modo debemos también nosotros bendecir, siempre, a la Providencia y cantar el cántico de acción de gracias que los ángeles repiten eternamente a los pies del trono del Cordero”.[[3]](#footnote-3)

“Cuando tu corazón esté oprimido por la amargura, recuerda que es el momento de la prueba, y ten una confianza tanto más viva en Dios, cuanto más débil te sientas. El alma de Jesucristo, nuestro bien, estuvo triste hasta la muerte y un ángel descendió del cielo para darle fuerzas. Hoy es Él mismo quien nos sostiene y nos consuela en esta nuestra dolorosa vigilia del huerto de los Olivos”.[[4]](#footnote-4)

“Todo viene de la mano del Padre celestial. Calicem quem dedit mihi Pater, non vis ut ego bibam? El cáliz que me dio el Padre ¿no lo beberé? Oh Padre, este cáliz es amargo, pero eres Tú quien me lo ofrece. Lo tomo y lo beberé hasta las heces. No lo que yo quiero sino lo que quieres Tú”.[[5]](#footnote-5)

1. Sermones VII p. 2297 [↑](#footnote-ref-1)
2. Antología. 276 [↑](#footnote-ref-2)
3. A través de la correspondencia I p. 307 ) [↑](#footnote-ref-3)
4. A través de la correspondencia I p. 297 298 [↑](#footnote-ref-4)
5. Memorial [↑](#footnote-ref-5)